

## SUMARIO

## INTRODUCCIÓN

PARTE I  
HÁBITAT, DIVERSIDAD  
Y CONVIVENCIAPARTE II  
CONVIVENCIA Y BARRIOS  
MULTICULTURALES:  
CONFLICTO Y COHESIÓN EN  
CONTEXTOS DE CRISIS

## CRÉDITOS

A VUELTAS CON LA NOCIÓN DE PERIFERIA. DIVERSIDAD Y DESIGUALDAD  
EN LAS NUEVAS PERIFERIAS URBANAS DE MADRID<sup>1</sup>

por Inés Gutiérrez Cueli

Universidad Autónoma de Madrid,  
y M<sup>a</sup> Adoración Martínez Aranda  
Universidad Autónoma Madrid

## I. INTRODUCCIÓN

En la literatura sobre estudios urbanos es frecuente encontrarse con la categorización del *centro* y la *periferia* como dos espacios geográficos y sociales separados y polarizados. Según esta imagen el centro estaría representado por una centralidad geográfica y sociopolítica caracterizada por la acumulación de recursos, la actividad empresarial y cultural, y la concentración de mayores rentas, mientras que la periferia constituiría un espacio relegado en la ciudad y fuertemente asociado a un imaginario de pobreza y precariedad, escasez de recursos, estigmatización e inseguridad (Carabancheleando, 2017). En este texto queremos abordar el debate sobre la definición de *periferia urbana* justamente con el objetivo de cuestionar aquellas representaciones que ofrecen una imagen monolítica de la periferia, como un espacio homogéneo y únicamente definido por su oposición respecto al centro de la ciudad.

Continuando con las reflexiones de otros autores y autoras (Ávila y García, 2015; Aricó, Mansilla y Stanchieri, 2016; Monreal, 2017; Carabancheleando, 2017), problematizar la noción esencialista y únicamente territorial de periferia urbana implica entender que, aunque las periferias suelen estar ubicadas en las afueras de las ciudades –y evidentemente, esto no es una casualidad–, la distancia que marca la separación respecto al centro no es solamente geográfica: también es social y política. Si entendemos la periferia como aquellos espacios excluidos de los beneficios sociales, tanto materiales como simbólicos, asociados a un centro de poder, hay periferias en los centros y centros en las periferias. En este contexto, las políticas urbanas y de vivienda que se han ido implementando en la ciudad a lo largo del tiempo y que se van sedimentando en el urbanismo de los barrios constituyen un factor clave para comprender las dinámicas que caracterizan a estas periferias urbanas diversas.

Para dar cuenta de la enorme heterogeneidad de los espacios periféricos y de su complejidad vamos a centrarnos en dos PAUs –barrios que toman su nombre de los Planes de Actuación Urbanística– ubicados al sur de la ciudad de Madrid: el de Vallecas y el de Carabanchel. Estos nuevos desarrollos que comienzan a habitarse hace unos once años constituyen espacios privilegiados para analizar esta heterogeneidad social a la que nos referimos y también las dinámicas de desigualdad a escala de barrio, incluso de manzana.

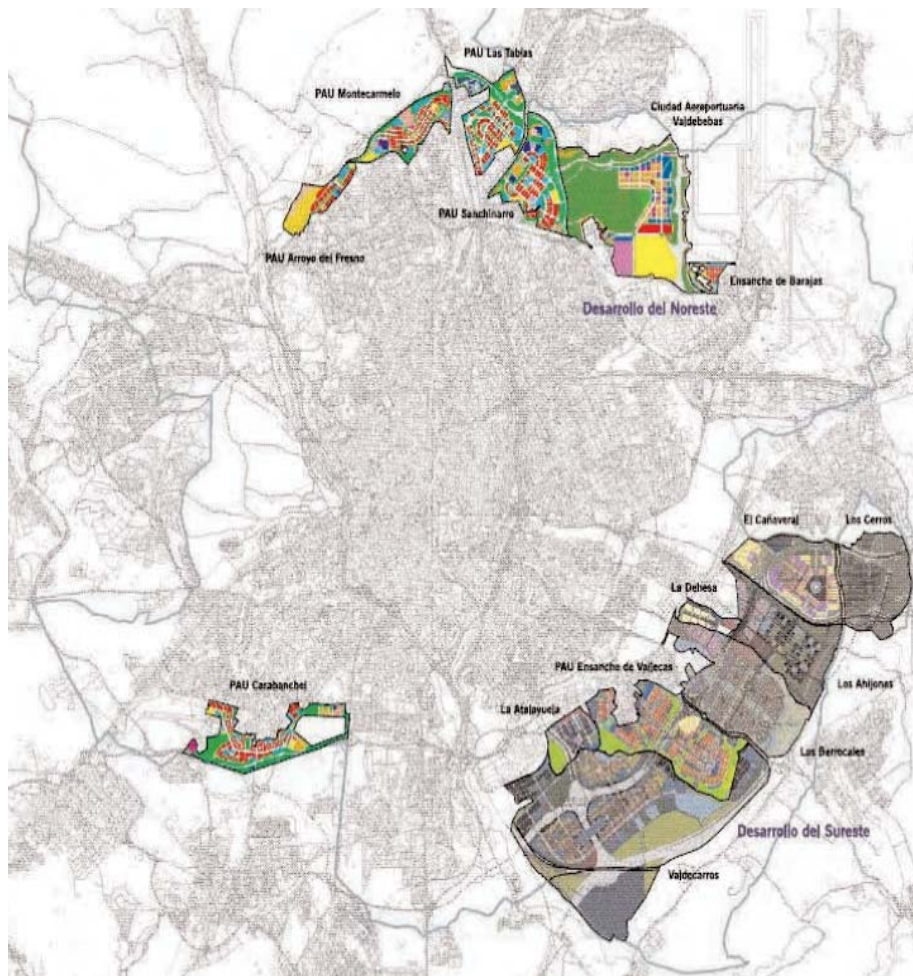
1. Este artículo se enmarca dentro dos investigaciones doctorales en curso. El trabajo de Inés Gutiérrez Cueli está financiado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte mediante el programa FPU y el de M<sup>a</sup> Adoración Martínez Aranda por un contrato predoctoral vinculado al proyecto I+D+i “Convivencia y barrios multiculturales: conflicto y cohesión en una España en crisis”, Ref: CSO2014-54487-R (Ayudas para Contratos Predoctorales para la Formación de Doctores Ministerio de Economía y Competitividad).

## SUMARIO

## INTRODUCCIÓN

PARTE I  
HÁBITAT, DIVERSIDAD  
Y CONVIVENCIAPARTE II  
CONVIVENCIA Y BARRIOS  
MULTICULTURALES:  
CONFLICTO Y COHESIÓN EN  
CONTEXTOS DE CRISIS

## CRÉDITOS

II. VIVIR EN UN PAU DEL SUR: DINÁMICAS DE DESIGUALDAD  
A ESCALA DE MANZANAPlano 1: *Los PAUs de Madrid*

Fuente: Ayuntamiento de Madrid, Memoria de Gestión 2006 (Área de Gobierno de Urbanismo y Vivienda)

Los desarrollos urbanos conocidos como PAUs se proyectaron en Madrid durante el pasado *boom inmobiliario* –ciclo financiero-inmobiliario 1995-2007 (Observatorio Metropolitano de Madrid, 2013)–. Estos macro barrios comenzaron a planificarse en 1991 y 1997 con la previsión de albergar 206.996 viviendas, aunque poco a poco su construcción y dotación se fue frustrando como consecuencia de la posterior crisis económica. En la actualidad presentan un panorama muy heterogéneo entre ellos, en lo que a grado de finalización de la construcción, ocupación del parque de viviendas y composición social se refiere.

En primer lugar, existen diferencias significativas entre los PAUs del norte-oeste y los del sur-este de Madrid. Los primeros, además de presentar una construcción más tardía –como es el caso de Valdebebas, donde muchas de las urbanizaciones proyectadas están construyéndose en la actualidad–, están habitados generalmente por población con mayor nivel adquisitivo. Este mayor nivel de renta en los PAUs del norte viene a reforzar la connotación de “periferia” que históricamente ha sido mayor en el sur de Madrid que en el norte. La continuidad con las “periferias tradicionales” que presentan los desarrollos del sur como el PAU de Vallecas o el de Carabanchel, no solamente se da a nivel simbólico, sino también a nivel urbano y poblacional. Por un lado, la

## SUMARIO

## INTRODUCCIÓN

PARTE I  
HÁBITAT, DIVERSIDAD  
Y CONVIVENCIAPARTE II  
CONVIVENCIA Y BARRIOS  
MULTICULTURALES:  
CONFLICTO Y COHESIÓN EN  
CONTEXTOS DE CRISIS

## CRÉDITOS

trama urbana de los desarrollos del sur suele estar conectada con la trama urbana de los barrios más antiguos, mientras que la mayoría de los desarrollos del norte se encuentran relativamente desconectados físicamente de los barrios circundantes. Por otro lado, mientras que en los PAUs del sur mucha de la población era ya residente del distrito periférico, en el caso de los del norte se ha podido dar en mayor medida un desplazamiento centro-nueva periferia (Gutiérrez Cueli, 2016). Es decir, a rasgos generales parece que la histórica brecha social entre el norte y el sur se está reproduciendo en las nuevas periferias urbanas de Madrid. Esta cuestión se recoge también en los discursos de los/as vecinos/as con menos recursos que viven en los desarrollos del sur, quienes expresan cierta sensación de abandono institucional en relación a la falta de equipamientos y servicios colectivos, así como una jerarquización entre los PAUs del sur y los del norte, en la que estos últimos recibirían más cuidado y atención por parte de las instituciones (Vaquerizo, 2015).

En segundo lugar, podemos observar una gran diversidad de procedencias y de clases sociales al interior de los PAUs, especialmente en los ubicados en la periferia sur. En la línea de lo mencionado anteriormente, este hecho guarda relación, entre otras cosas, con la historia de las políticas urbanas y de vivienda que se han ido implementando en la ciudad. Haciendo un ejercicio de simplificación se pueden distinguir al menos cuatro grandes trayectorias (Gutiérrez Cueli, 2017):

- I. Grupos con menos recursos, alojados en viviendas públicas del IVIMA (Instituto de Vivienda de Madrid) o la EMVS (Empresa Municipal de Vivienda y Suelo), o en algún edificio que en otro tiempo perteneció a la EMVS y que ahora se encuentra vendido a fondos de inversión. Y también familias que ante la falta de una alternativa habitacional, viven en situación de ocupación en los cientos de viviendas vacías que han dejado los bancos y ahora pertenecen en su gran mayoría a los fondos buitres. Ambos grupos tienen en común el no haber elegido de forma premeditada su vivienda y el barrio. Experimentando en los PAUs una cotidianeidad marcada por la escasez de servicios y equipamientos públicos, el abandono institucional, los procesos de segregación socioespacial... (Vaquerizo, 2015; Martínez Aranda y López Díaz, 2016).
- II. Grupos con mayor poder adquisitivo que se desplazaron a los PAUs buscando tranquilidad, una plaza de garaje, la comodidad de servicios privados y exclusivos en el propio edificio, huyendo de la congestión del centro de la ciudad... Residen en edificios de promoción privada –con servicios de ocio y recreación en los patios interiores: piscina, parque infantil, salas para hacer deporte, etc.– y son propietarios/as de su vivienda. Seguramente este sea el grupo de población residente en el PAU que menos necesita los servicios y equipamientos públicos, y que por tanto, puede suplir su carencia con soluciones privadas. Por ejemplo, automóvil particular, centros escolares concertados o privados, seguros médicos particulares, ocio al interior de la urbanización, etc.
- III. Grupos que también residen en edificios de promoción privada y que son propietarios de su vivienda, o siguen pagando una hipoteca, y que pertenecen a esos sectores populares que durante el *boom inmobiliario* experimentaron un cierto proceso de movilidad social y se trasladaron a los PAUs para mejorar su calidad de vida, intentando vivir la experiencia suburbana de las *clases medias*. Pero que, sin embargo, tienen más dificultades para llevar a cabo este proyecto que el otro colectivo con el que comparten urbanización. También están experimentando esta periferia y su falta de servicios públicos de otra manera. En el caso de los PAUs de Carabanchel y Vallecas, la mayoría de estas personas han nacido y crecido en los barrios periféricos colindantes como Aluche, Carabanchel Alto o Puente y Villa de Vallecas.

## SUMARIO

## INTRODUCCIÓN

PARTE I  
HÁBITAT, DIVERSIDAD  
Y CONVIVENCIAPARTE II  
CONVIVENCIA Y BARRIOS  
MULTICULTURALES:  
CONFLICTO Y COHESIÓN EN  
CONTEXTOS DE CRISIS

## CRÉDITOS

IV. Por último, a estos colectivos se une un grupo heterogéneo de personas que llegan especialmente a los PAUs del sur en busca de pisos en alquiler. La llegada de este nuevo tipo de residentes se trata de una tendencia que venimos observando durante el último año y que guarda relación al menos con dos fenómenos. En primer lugar, con el contexto general de escalada de los precios del alquiler en Madrid que va expulsando a las personas con menos recursos a las zonas de la ciudad con precios más asequibles. Y en segundo lugar, con los procesos de especulación de la vivienda pública que se han impulsado entre la administración y el sector privado. La venta de edificios de vivienda pública a los denominados *fondos buitres* ha sido el último capítulo de la actuación en materia de vivienda por parte de los gobiernos populares de Madrid en los últimos años. Actualmente en proceso judicial, las primeras sentencias<sup>2</sup> acusan al Ayuntamiento y Comunidad de la venta fraudulenta de viviendas públicas que benefició a los intereses de fondos de inversión privados. Actuaciones que se han producido en detrimento del derecho ciudadano a la vivienda, siendo las personas y familias socialmente más vulnerables las principales perjudicadas, pues vieron, desde el momento de la venta fraudulenta, rota su vinculación con la administración pública, quedando a merced de las empresas privadas que incrementaron los precios del alquiler a nivel de mercado.

Por tanto, estos nuevos barrios del *boom inmobiliario* han generado una periferia que consigue unir en el mismo espacio físico a grupos sociales con trayectorias y condiciones de vida muy diversas. Alojando a personas en Vivienda de Promoción Privada que se trasladaron a la nueva periferia desde el centro de la ciudad en busca de tranquilidad, plaza de garaje y rápido desplazamiento con el automóvil; hasta personas en viviendas de Protección Oficial con pocos recursos, provenientes de realojos y también familias en situación de okupación por impago. De esta manera, los procesos de desigualdad y segregación socioespacial han ido adquiriendo una dimensión de manzana o de bloque de vivienda (Vaquerizo, 2015). Es decir, las personas con menos recursos están concentradas en los edificios del IVIMA, fácilmente identificables por sus formas arquitectónicas estrambóticas y sus colores chillones –usados a modo de laboratorio de pruebas por los/as arquitectos/as–, mientras que aquellos bloques más discretos y con mejores equipamientos privados –piscina, canchas de pádel, gimnasio, parques interiores...– están habitados por personas con más recursos. Esta diferenciación se (re)produce continuamente y es visible también en otros ámbitos como el colegio en el que estudian los/as niños/as o en las propias actividades de la vida cotidiana. Algunas vidas transcurren en los espacios interiores de las urbanizaciones, entre los desplazamientos al centro de trabajo y a las actividades de ocio y consumo; mientras que, al mismo tiempo, otros habitantes hacen un uso más intensivo del escaso espacio público de los PAUs y del viario sobredimensionado, al no contar con espacios de socialización privados en sus edificios. Así, se producen procesos de segregación y estigmatización entre grupos sociales que se pueden identificar con las diferencias en la tipología residencial: entre vivienda privada y pública, entre habitantes de vivienda de protección oficial con diferentes trayectorias y por último, las familias que okupan. A modo de dato económico, la distancia en términos de precio de las viviendas puede ser la que va de los 200.000 y 300.000 euros de un bloque de vivienda privada con seguridad y servicios privados, hasta unos 80 o 90 euros al mes en un edificio del IVIMA para una familia numerosa (Ávila y García, 2015).

Las políticas urbanas neoliberales que han intervenido en estos barrios fomentando el sector privado frente a lo público generan un espacio en el que las vivencias de

## SUMARIO

## INTRODUCCIÓN

PARTE I  
HÁBITAT, DIVERSIDAD  
Y CONVIVENCIAPARTE II  
CONVIVENCIA Y BARRIOS  
MULTICULTURALES:  
CONFLICTO Y COHESIÓN EN  
CONTEXTOS DE CRISIS

## CRÉDITOS

cada grupo social son muy diferentes. La desigualdad cotidiana se teje en relación a un escaso servicio de transporte público y sus malas comunicaciones, a un barrio proyectado para la movilidad en vehículo privado, a los vaivenes del mercado inmobiliario que generan un aumento del precio de la vivienda y un ciclo sin fin de exclusión residencial, al escaso número de colegios públicos en relación a la proliferación de privados y concertados, a un urbanismo y a unos servicios pensados únicamente para familias jóvenes en trabajos remunerados –y olvidándose, por ejemplo, de las personas mayores–, etc. Así, la intervención de las políticas urbanas neoliberales ha consistido no solamente en la construcción durante la *burbuja* de productos inmobiliarios disponibles para todas las clases sociales, sino también en la generación de las condiciones de posibilidad para unas relaciones sociales marcadas por la desigualdad y la competitividad.

Sin embargo, la visión desde la Administración que impulsó estos desarrollos siempre fue otra. Supuestamente el diseño urbanístico de las nuevas periferias pretendía presentar una superación de esas desigualdades sociales al planificar un barrio en el que convivieran edificios de iniciativa privada –más o menos lujosos– con edificios de promoción pública (Martínez Aranda, 2017). Este discurso ha sido ampliamente repetido por Sigfrido Herráez (2005), arquitecto y el hombre del PP que ocupara todas las instancias municipales y cargos referidos a la vivienda y la ciudad –incluida la presidencia de la EMVS–, respecto al más grande de los PAUs, el Ensanche de Vallecas y el que más vivienda protegida absorbería.

**III. ALGUNAS CONCLUSIONES**

Contrariamente al discurso de supuesta inclusividad que caracterizó a la administración del momento, hemos analizado brevemente cómo en los PAUs se han establecido barreras efectivas que (re)producen la desigualdad social y territorial. Las condiciones sociales, económicas y culturales de las poblaciones que residen en estas nuevas zonas, a falta de una política pública que favorezca la redistribución e inclusión, hace más sangrante esta desigualdad en las dinámicas de la vida cotidiana. Mientras que las familias más acomodadas, ante el déficit de servicios públicos, pueden optar por pagar servicios privados sanitarios, educativos y recreativos situados fuera de su zona residencial, las que sufren condiciones más vulnerables no cuentan con esa capacidad. Deben asumir los recursos realmente existentes en estas nuevas zonas residenciales, que habitualmente son escasos, inadecuados o directamente inexistentes.

Este contexto invita a desarrollar entre los vecinos/as vidas paralelas que en pocas ocasiones se cruzan. Se forma una dinámica que no invita a vertebrar espacios comunes de relación vecinal, lo que supone una fragmentación social que dificulta la constitución de plataformas desde las que luchar por intereses comunes. Si los barrios de la periferia obrera de los años 70 y 80 constituyeron una plataforma para la movilización vecinal y social, que reflejaba las desigualdades entre centro(s) y periferia(s), las nuevas actuaciones urbanísticas planificadas desde los años 90 fragmentan las dinámicas socializadoras de sus residentes, bajo una aparente homogeneidad residencial, agudizando en su interior las desigualdades sociales.

Solamente con una definición amplia de *periferia urbana* que nos permita profundizar en la complejidad de los procesos socioespaciales y vitales que se advierten en los barrios de las periferias, podremos dar cuenta de esta diversidad de experiencias que hemos descrito.

## SUMARIO

## INTRODUCCIÓN

PARTE I  
HÁBITAT, DIVERSIDAD  
Y CONVIVENCIAPARTE II  
CONVIVENCIA Y BARRIOS  
MULTICULTURALES:  
CONFLICTO Y COHESIÓN EN  
CONTEXTOS DE CRISIS

## CRÉDITOS

## BIBLIOGRAFÍA

- Aricó, Giuseppe; Mansilla, José A. y Stanchieri, Marco Luca (2016): *Barrios corsarios. Memoria histórica, luchas urbanas y cambio social en los márgenes de la ciudad neoliberal*. Barcelona: Pol-len.
- Ávila, Débora y García, Sergio (2015): *Enclaves de riesgo. Gobierno neoliberal, desigualdad y control social*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Carabancheleando (2017): *Diccionario de las periferias. Métodos y saberes autónomos desde los barrios*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Gutiérrez Cueli, Inés (2016): *Donde las periferias cambian su nombre. Una aproximación al urbanismo y las relaciones sociales en las nuevas periferias urbanas del Madrid neoliberal*. Trabajo Fin de Máster, Servicio de publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Gutiérrez Cueli, Inés (2017): Sueños de clase media y estrategias de movilidad social en las nuevas periferias urbanas de Madrid. Apuntes para un trabajo de campo, en *Ábaco. Revista de Cultura y Ciencias sociales*, número 94, pp. 52-62.
- Herráez Rodríguez, Sigfrido (2005): El ensanche de Vallecas: ¿un ensanche diferente?, en *Urban*, número 10, pp. 174-182.
- Martínez Aranda, M<sup>a</sup> Adoración (2017): Donde la ciudad cambia su nombre: periferia urbana en Vallecas 60 años después, en *Ábaco. Revista de Cultura y Ciencias sociales*, número 94, pp. 28-36
- Martínez Aranda, M<sup>a</sup> Adoración y López Díaz, Jesús (2016): Por qué las viviendas sociales han de tener fachadas de colores, en <http://contested-cities.net/working-papers/2016/por-que-las-viviendas-sociales-han-de-tener-fachadas-de-colores/> (Consultado el 29/09/2018).
- Monreal, Pilar (2017): Intervenciones públicas en la periferias del sureste madrileño, en *Arxiu d'etnografia de Catalunya: revista d'antropologia social*, número 17, pp. 137-154.
- Observatorio Metropolitano de Madrid (2013): *Paisajes devastados. Después del ciclo inmobiliario: impactos regionales y urbanos de la crisis*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Vaquerizo, Elena (2015): La arquitectura de la «nueva periferia»: dinámicas socioculturales urbanas en el PAU de Vallecas, en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, volumen LXX, número 2, pp. 503-52. ■